

blar con gracia , y en cultivar el talento de la eloqüencia , que en sentir de Platon , es para el espíritu , lo que la medicina para el cuerpo.

En efecto , si considerasen los hombres las ventajas que resultan de la eloqüencia , harian los mayores esfuerzos para adquirirla. La experiencia nos acredita todos los dias , quanto se distingue una persona eloqüente del comun de los otros hombres ; sabe agradar á los que le escuchan , los tiene pendientes de sus labios , los conmueve y se hace amar de ellos ; y usurpando despues el imperio absoluto de los corazones , cautiva todas las voluntades , y en una palabra , consigue quanto quiere , siempre que habla.

De esta manera han dominado siempre los grandes Oradores en
los